



Del verbo emprender

Salo Grabinsky
gzsalo@gmail.com

Temporada electoral

• La clave es lograr que una mayoría relativa se decida, sin presiones ni amenazas, a ir a las urnas a dar su voto por las personas que más las convengan.

En medio de cataclismos naturales, guerras internacionales y otras lindezas de este notable, por convulso, año 2023 que ya está terminando, se abre otro frente para ¿divertirnos?!: el inicio formal de un periodo político que culminará en junio de 2024 con las elecciones más sustanciales que haya tenido nuestra democracia en varias décadas.

Sustanciales en cuanto a cantidad de puestos en juego desde regidores, legisladores hasta alcaldías, gobiernos y poderes Legislativo y Ejecutivo a nivel federal. Un ejército de aspirantes de todo tipo. Pero, además de eso, son elecciones definitivas de caminos a seguir que marcarán un rumbo por ahora incierto para millones de mexicanos internamente, así como a otras regiones del mundo, estrechamente ligadas, en especial, América del Norte y el cono sur del continente.

Somos un país clave para los políticos de diferentes ideologías y los planes en sus respectivas zonas, tanto por la creciente relación comercial casi imparable, para criticarnos por nuestras actitudes frente a las olas migratorias, la inseguridad y la exportación de droga de México a otros países, impulsadas por poderosas bandas delincuenciales y sus ramificaciones. Al mismo tiempo, otros regímenes buscan sacar provecho de las autoridades mexicanas actuales e influir en las electas, por intereses ocultos de todo tipo.

En pocas palabras, la temporada electoral que empezó ya hace varios años, ahora se arranca a todo vapor y nosotros los pobres ciudadanos nos veremos abrumados de proclamas, anuncios en redes sociales, encuestas y toda clase de instrumentos, legales o no, tanto para que definamos nuestra posición... o continuemos con nuestra apatía o valemadrismo.

El tema más importante a mí entender

es la actitud de muchos mexicanos(as) de todas las clases sociales, regiones y niveles de educación de permanecer en la más profunda ignorancia ante lo que nos espera el futuro, quiénes nos van a gobernar y a dónde nos quieren llevar.

Por otro lado, la movillización de decenas de miles de personas para fines electorales de todo tipo, y las enormes cantidades a gastar para que la gente vaya a votar... o no, para tal o cual coalición o candidata.

Repito, el tamaño e importancia de estas elecciones en 2024 es impresionante y sin precedente. Somos un centenar de millones de personas en edad de votar y la clave es lograr que una mayoría relativa se decida, sin presiones ni amenazas, a ir a las urnas a dar su voto por las personas que más las convengan. El partido más grande es el "Abstencionista", después no nos quejemos de los gobernantes que fueron electos.

Empezó el salto de chapulines y demás grillos: Si no fuiste nombrado pre precandidato(a) te saltas a la competencia. Necesitas tener chamba, hay que tocar puertas, buscar palancas de amigos de los poderosos y... agarrar el hueso que se pueda. Es un deporte nacional y, aunque deplorable para muchos, esto sucede en todas partes (y, espérense que ahora vienen las listas y nominaciones para miles de puestos de elección directa y a los llamados plurinominales).

A nosotros, los emprendedores, no nos queda de otra que seguir en nuestras actividades, pero con un ingrediente adicional: promover el voto de nuestra gente, disminuir la indiferencia e ignorancia de quienes nos rodean y... salir a votar. Eso es una labor ciudadana indispensable.



Asesorías:
55 6965 6876